

***La mucama de Omicunlé* de Rita Indiana
como novela de ciencia ficción decolonial queer**

Christian Sabbagh Polifroni

Tesis presentada para optar por el título de:

Filósofo y Humanista

Directoras:

Mercedes Ortega González-Rubio y Luz Karime Santodomingo Orozco

Línea de investigación:

Filosofía y Estudios literarios

Universidad del Norte

División de Humanidades y Ciencias Sociales

Departamento de Humanidades y Filosofía

Barranquilla, Colombia

2022

Para Agatha, el amor de mi vida

Tabla de contenido

Introducción

Capítulo 1. Incursión al espacio profundo

1.1. Primera parada: Alfa Centauri. Definción de la CF y su cuestionamiento

1.2. Segunda parada: nebulosa de Orión

Capítulo 2. Planeta olvidado, novela extraña

2.1. Olokún

2.2. Viajes en el tiempo: profecías y CF caribe y decolonial

Conclusiones

Referencias

Introducción

Desde que tengo recuerdos, me ha interesado la ciencia, me asombra. Cuando era niño recuerdo que quería tener nueve profesiones, entre ellas karateca o profesor de química porque me gustaba la idea de mezclar líquidos de colores. Más adelante me obsesioné con los viajes espaciales y leía mucho sobre astronomía. Desde siempre me gustó leer, pero fue en el 2012, a los 12 años, que leí en el colegio *La máquina del tiempo* de H.G. Wells y *El extraño caso de Dr. Jekyll y Mr. Hyde* de R.L. Stevenson. A pesar de no entender todo el vocabulario, me encantaron.

Ese mismo año, en una clase de inglés, la profesora preguntó qué queríamos ser de grandes y nos pidió buscar un referente famoso con esa profesión. Yo dije enseguida: *filmmaker* y elegí a Steven Spielberg, que era mi único referente en el cine de CF. Un año después, descubrí en *Tumblr* la serie *Doctor Who*, y mi vida nunca fue la misma. A partir de ahí, me volví fanático de series y películas, primero de viajes en el tiempo, y luego de CF más general, sobre todo de las distopías adolescentes como *Los juegos del hambre*, como la mayoría de los adolescentes de mi generación.

Al salir del colegio en el 2016, quería estudiar Cine, pero lo más cercano en Barranquilla era Comunicación Social. Terminé estudiando Filosofía y Humanidades. En mi segundo semestre se realizó una Cátedra Europa en la que hubo un evento sobre CF, con conferencistas invitadas y profesores de la Universidad. En estas charlas conocí la historia canónica de la CF, sus características y autores principales. En ese mismo semestre, en la clase de “Literatura No Hispánica” aprendimos sobre distopías y leímos las novelas *Nosotros, 1984*, *Un mundo feliz* y *Fahrenheit 451*. Más adelante tomé la electiva de “Ciencia ficción, tecnología y sociedad” que me sirvió mucho para profundizar más sobre el tema.

Cuando llegó la hora de escoger el tema del trabajo de grado, ya sabía que lo quería hacer sobre literatura y CF, y además que incluyera estudios decoloniales, estudios del Caribe y autoría femenina. En la clase de anteproyecto empecé a delimitar más el tema. Me surgió la pregunta: ¿cómo atraviesa la historia y la cultura del Caribe a la CF que se realiza en la región? Quería saber cómo funciona la CF del Caribe, qué la caracteriza, cómo ha cambiado, cuáles son los temas más explorados y por qué. En un momento pensé en que el trabajo consistiera en un sondeo por la historia de la CF, analizando e identificando sus

características. Decidí que este debía ser una parte de la investigación y que luego me enfocaría en el análisis de una obra. Finalmente escogí la novela de la dominicana Rita Indiana *La mucama de Omicunlé*.

Hice un primer esquema tentativo para el proyecto. Este se ha mantenido, pero con algunas modificaciones, entre ellas la de preferir un enfoque *queer* y no uno feminista. Como casualidad, la misma Rita Indiana ha dicho que no quiere que su escritura sea estudiada como literatura escrita por mujeres, sino que le parece que va más alineada con la tradición gay. Curiosamente, mi vida personal refleja este mismo desplazamiento, pues en esa época pandémica, 2020, mi corazón y mi cuerpo me estaban diciendo cosas que ya no podía ignorar. Empezó el proceso que me llevó a estar aquí sabiéndome una persona no binaria, con el nombre de Christian. Sin ser consciente, había elegido como tema de estudio una novela que hacía *spoiler* de mi propia vida.

Además de mi interés en lo *queer*, me interesa estudiar el Caribe, pues me parece importante situarme en el contexto sociopolítico en el que vivimos y entender las situaciones de marginalidad propias de esta región. Me parece importante hacer un trabajo sobre la CF del Caribe, ya que es muy poco estudiada. Cuando le comento a las personas lo que estoy haciendo, se sorprenden de que haya CF en esta región del mundo. Sin embargo, para mí fue lo contrario: cuando descubrí los estudios decoloniales, me pareció que la CF era el género ideal para enfrentarse a las problemáticas recurrentes en el Caribe, como la búsqueda de identidades perdidas, invisibilizadas, destruidas por el poder hegemónico; y para la posibilidad de imaginar mundos distintos incluso a partir de nuestras realidades.

Con respecto a la metodología de trabajo, para mí es difícil seguir de manera rígida procesos de lectura y escritura más convencionales dentro de un trabajo de investigación. Por ello, ideé crear un marco narrativo creativo por medio del cual hilo el resumen de la historia, la teoría de la CF y el análisis de la obra de Indiana. Con ayuda de mis tutoras logramos sacar adelante la escritura del trabajo a medida que iba creando la historia de CF que enmarca la investigación, dando como resultado un trabajo híbrido: la historia de una pirata espacial que, con la ayuda de una inteligencia artificial, encuentra la novela de Indiana y reflexiona sobre la CF en el Caribe.

Este trabajo de investigación busca indagar acerca de la manera en que *La mucama de Omicunlé* puede ser una novela paradigmática de la ciencia ficción caribeña decolonial y

queer. Esto se demuestra a lo largo de dos capítulos. El primero se titula “Incursión en el espacio profundo”. En él parto de la definición tradicional de la CF para luego identificar como su objetivo el imaginar mundos posibles con ayuda de la ciencia, con el propósito de reflexionar y cuestionar críticamente las realidades actuales. Esta definición es luego cuestionada a través de un recorrido histórico en que vemos cómo ha ido variando este género narrativo que se presta para la hibridez.

Con respecto a la historia que se va entretejiendo, tenemos a una pirata espacial en un futuro indeterminado que viaja a un olvidado planeta Tierra despoblado de seres humanos. La pirata busca objetos que puedan ser valiosos para vender, y está acompañada de A.G.A.T.H.A., Agente Galáctico Trastornado Hiperespacial Anemonoide, una inteligencia artificial ilegal que se encarga de asistirle en el viaje. En la primera parte, la pirata, con ayuda de A.G.A.T.H.A., escucha podcasts sobre la definición e historia de la CF.

El segundo capítulo, titulado “Planeta olvidado, novela extraña”, tiene como objetivo entrar en el análisis de la novela de Rita Indiana. Primero se realiza un resumen general de la historia: en un Caribe postapocalíptico, Acilde, un joven trans dominicano, es enviado al pasado, gracias a los poderes mágicos de una anémona, a cumplir una ambigua profecía yoruba sobre la protección del mar para evitar la catástrofe ambiental. Aquí realizo una revisión más detallada del inicio de la novela y de su final. Los hechos de la trama van dando pie a desarrollar temas como la crítica a la cultura y sociedad dominicana, a la historia oficial, al rechazo de las identidades de género disidentes. Adicionalmente, se van haciendo conexiones de la novela con otros subgéneros de la CF como el Ciberpunk, las distopías y lo postapocalíptico; se analiza la forma en que funciona el viaje en el tiempo en la novela; y se hace una reflexión final sobre cómo, través de las herramientas de la CF, la novela tiene un fuerte mensaje decolonial.

Con respecto a la parte narrativa, en el segundo capítulo, nuestra pirata espacial ha llegado a la Tierra. Durante su exploración encuentra una vieja computadora en una antigua biblioteca. A.G.A.T.H.A. la repara y en su base de datos encuentra la novela de Indiana. La pirata la va leyendo y comentando. Reflexiona acerca de la imagen de Acilde como la mucama, es decir, un ser elegido por una profecía, que aparentemente tiene un destino marcado. Esto le lleva a preguntarse por A.G.A.T.H.A., si este es un ser con voluntad propia o si es su esclavo, sirviente o mucama. ¿Cómo acabará el pirata? ¿Es A.G.A.T.H.A. una mucama? ¿O se revela

contra su destino? ¿Reflexiona le pirata espacial sobre su papel como opresore en el saqueo de culturas antiguas? El desenlace de esta historia está por verse.

Capítulo 1

Incursión al espacio profundo

Bitácora de le capitán

Fecha estelar: 47634.44

Me encuentro de camino a la Tierra, un planeta rocoso que ya no le importa a nadie, del que proviene originalmente la raza humana. Me han dicho en diferentes puertos espaciales que hay mucha demanda por artefactos y objetos perdidos de mundos olvidados, como la Tierra, que se venden muy bien. Hace centurias que sus últimos habitantes la abandonaron, y seguro encontraré en la galaxia compradores que quieran tener un trozo del pasado. Como descendiente humane me hicieron aprender de historia antigua y las grandes civilizaciones terrestres. Aunque es difícil que me importe mucho algo tan lejano y que realmente no me afecta, sobre todo cuando las interacciones con otras especies son más interesantes. Sin embargo, si voy a buscar y vender objetos terrestres, tengo que saber un poco, al menos lo suficiente para inventarle un cuento a algún incauto.

No viaja conmigo ninguna otra persona, pero me acompaña A.G.A.T.H.A, el Agente Galáctico Trastornado Hiperespacial Anemonoide de mi nave espacial, una inteligencia artificial no autorizada por la Federación Galáctica que me ayuda con la navegación, la recopilación de información y bases de datos. Mientras me dirijo a mi destino, Agatha va buscando en sus bases de datos los podcast mejor calificados sobre historia antigua terrestre y artefactos valiosos, aunque idealmente no muy difíciles de encontrar. Cargo mi traductor universal con los antiguos lenguajes de la Tierra, los que son lenguas muertas pero les interesan lo suficiente a unes cuantes académiques sin oficio para tener traducción disponible.

Mientras repaso la historia de mis maravillosos ancestres, tengo abiertos mapas 3D del planeta, y una proyección me muestra de manera acelerada los cambios que ha tenido la Tierra a lo largo de millones de años. Veo los cambios tectónicos, térmicos, biogeoquímicos, de biodiversidad, procesos de desertización y deshielo; veo puntos que representan en millones la población humana, los veo aumentar rápidamente y luego ir desapareciendo a medida que se colonizaba la galaxia. FIN DE DATOS DISPONIBLES dice Agatha. Toda la historia del mundo, supongo.

Luego de estar escuchando un rato sobre la historia de la ciencia, me pregunto por cómo los antiguos humanos terrestres se imaginaban los viajes espaciales. Le pido a Agatha que me ayude con esta información. Ella me muestra podcast sobre “ciencia ficción”, elijo uno sobre su definición e historia, aparentemente bastante antiguo, del año 2022 . Se siente raro cuando hablan de fechas, tengo que recordar que se refieren al antiguo método humano de contar años a partir de su estrella.

Saludos, queridos internautas, bienvenidos a nuestro programa sobre la ciencia ficción para desconocedores. A lo largo de varios episodios estaremos repasando este maravilloso subgénero literario desde lo más básico hasta sus subsubgéneros. Para responder mejor la pregunta de “¿qué es CF?”, debemos tener también en mente qué hace la CF, qué pretende, para qué existe, cómo surgió y cómo se fue formando. Ahora bien, cuando se habla de los inicios de la CF, hay varias posibles respuestas, todo depende del matiz de la pregunta que se plantee: ¿cuándo el ser humano comenzó a hacer preguntas sobre el mundo?, ¿cómo se fue desarrollando lo que llamamos “ciencia”? ¿cuándo se empezaron a usar conceptos científicos y especulaciones al contar historias?, ¿cuándo comenzaron los cuestionamientos filosóficos dentro de esas historias?, ¿cuál se considera la primera novela de CF?, ¿cuándo y cómo se fue cimentando como género literario? Iremos respondiendo estas preguntas a medida que desarrollamos las ideas acerca de la definición y la historia de la CF.

1.1. Primera parada: Alfa Centauri. Definición de la CF y su cuestionamiento

La CF como género o subgénero literario tiene unas características en su forma de presentarse que la diferencian de cualquier otra historia escrita con situaciones o escenarios similares.

Aun entre los teóricos hay desacuerdos, pero muchos coinciden en que la CF tiene como eje el propósito de invitar a analizar y cuestionar el mundo mediante extrapolaciones, ya sea de ciencia, tecnología u organizaciones sociales y políticas. La CF puede, por ejemplo, plantear posibles situaciones sociopolíticas que se darían si se sigue desarrollando la ciencia y la tecnología de la manera en que se está haciendo hoy día.

La CF está dentro del globo de la ficción especulativa, que incluye fantasía, terror, horror, distopías, ucronías y utopías, ficción de superhéroes, etc. Sin embargo, visto desde otro punto de vista, la CF puede ser la que engloba a varios de estos géneros, depende de cómo se aborde cada uno. En todo caso, los límites entre uno y otro género o subgéneros son a veces

nebulosos y cambiantes. Los géneros están en constante cambio, y su teorización suele ser posterior a sus inicios, e ir mucho más lento que su desarrollo.

La CF busca generar preguntas sobre la naturaleza humana, por ejemplo, las consecuencias de sus actos, y para ello utiliza conceptos científicos y tecnológicos. Existe una clasificación que distingue entre CF dura (descripciones científicas y tecnológicas precisas y extensas) y CF blanda (menos rigor científico y carácter más literario). La primera puede no profundizar mucho en las reflexiones sobre la situación sociopolítica, pero se valora el detalle de su visión, ya que genera una reflexión y pensamiento crítico.

Cuando se habla de CF, se trata generalmente de mundos posibles gracias al conocimiento de cierta tecnología. Es cierto que la CF suele ser futurista, pero existen subgéneros que no lo son. Por ejemplo, algunos relatos se van al pasado para reescribir la historia desde otro punto de vista, como el retrofuturismo del *Steam Punk*¹. Por otro lado, ese mundo posible puede incluso darse en el presente, pero relacionado con alguna tecnología que la mayoría de la humanidad desconoce, por ejemplo, la serie de televisión *Orphan Black*, que imagina avances secretos desarrollados en el presente con la tecnología de clonación ya existente.

Si se es laxo en la definición de lo que puede ser CF, se encuentran relatos que utilizan tipos de personajes, situaciones o elementos típicos del género, pero sin profundizar mucho, usándolos de una manera más superficial. Existen, por ejemplo, obras que utilizan el aparataje estético de la CF (lugares como el espacio, temas como los viajes interestelares, personajes como aliens, robots, científicos locos), pero esto no es fundamental para la trama y la configuración de los personajes (p.e. las películas de superhéroes de Marvel o la novela *La huésped*, de Stephenie Meyer). En estos casos, hay que preguntarse por qué se utilizan los medios de la CF sin que sea esencial para la historia, así esté bien armada la trama. Consideramos que este tipo de historias nos lleva a cuestionarnos acerca de la “esencia” misma de la CF, si se trata solo de una suerte de “empaque” vacío, sin mucha profundidad, que no es significativo ni invita al pensamiento crítico.

La CF hace uso de datos científicos y tecnológicos para especular “verosíblemente” acerca del mundo y el impacto del uso de la ciencia y la tecnología en la sociedad. La reflexión que

¹ El *Steam Punk* es un subgénero de la CF derivado del *Cyberpunk* y relacionado con la *Fantasy* que suele tener un lado más estético y flexible en cuanto a sus descripciones científicas. Se ambienta en el pasado, por ejemplo, la Revolución Industrial y sus máquinas a vapor. Es, además, un género artístico y sociocultural.

esto conlleva es a veces explícita, por ejemplo, a través de la voz de los mismos personajes o narradores; otras veces es implícita, es decir, queda al lector la tarea de hacerla. En todo caso, la CF, como toda literatura, porta siempre un mensaje que nos hace reflexionar sobre el presente.

La discusión acerca de qué define a la CF puede verse reflejada en el cuestionamiento que se ha hecho incluso de su mismo nombre en español. Diez (2003) afirma que la traducción correcta “sería «ficción científica» (o, siguiendo el modelo italiano, «fantaciencia»), pero [esta] no cuajó y los hablantes terminaron por optar por la traducción directa, que no supone una definición correcta del género” (p. 11). Si se utilizara “ficción científica” tal vez quedaría más claro que uno de los aspectos claves es un uso verosímil de la ciencia al contar una historia ficcional.

Los relatos de CF comparten con la ciencia el hacerse preguntas clave e inteligentes sobre el mundo y sobre otros posibles, que utilicen la lógica y sigan ciertos parámetros de la realidad. Sin embargo, nos parece pertinente preguntarnos cómo se decide qué es lo que se reconoce como “la realidad” y qué tipos de conocimientos se consideran “científicos”. Esto no lo trataremos en ese podcast, pero les recomendamos revisarlo más adelante por su cuenta si les interesan estas preguntas.

1.2. Segunda parada: nebulosa de Orión. Historia de la CF

¿Cómo empezó la CF? Se puede trazar su historia desde el inicio de la humanidad, cuando el ser humano comienza a cuestionarse acerca del mundo: su origen, su razón de ser, la existencia de las cosas y su naturaleza. Por un lado, la mitología, y más adelante las religiones, son los primeros mecanismos que responden a estas preguntas. En nuestro afán por comprender y explicar, empezamos a humanizar la naturaleza y a crear dioses a nuestra imagen y semejanza. Por otro lado, la filosofía occidental nace también para contestar estos cuestionamientos, mediante un proceso de razonamiento para obtener conocimiento. Sin embargo, para algunas escuelas de pensamiento, la línea divisoria entre mitos y logos fue muy difusa en sus inicios, y lo continúa siendo aún hoy.

Desde la Antigüedad greco-romana se escribieron historias que nos recuerdan a la CF. Estas fueron escritas en el contexto de los viajes de exploración y de conocer mundos diferentes. En el siglo II, la primera historia de la que se tiene noticia es un texto llamado *Los prodigios más allá de Thule* por Antonius Diógenes, que incluye un viaje a los reinos del sol y de la luna. Esta obra se perdió, pero Focio de Constantinopla (aprox. 820-893) la describe en un breve resumen que sí llegó a nuestros días. Más adelante, Luciano de Samósata se inspira en esos datos para escribir *Historia verdadera*, también en el siglo II, una historia satírica de eventos extraordinarios, míticos o fantásticos, presentados como realidad, entre ellos, viajes al espacio, formas alienígenas, guerras interplanetarias y conflictos por colonizar otros mundos. Lo interesante de este libro es que contiene burlas a otros textos, como los de Homero y Heródoto, a quienes buscaba criticar porque presentaban los eventos extraordinarios como si fueran verdad. Con los sucesos exagerados y ridículos que presenta el libro, Luciano muestra que estas historias que pretendían afirmar verdades sobre el mundo contienen valores de engaño o falsedad. De alguna manera, se observa aquí un distanciamiento de la mitología y de la épica como única manera de entender el mundo, y un acercamiento de tipo filosófico y científico al conocimiento. Entonces, este texto constituyó para su época lo que la CF hace hoy en día.

Al pensar la cronología de la CF, muchos teóricos solo consideran textos escritos en Occidente, incluso los menos conocidos, y pasan por alto la producción literaria de otras culturas, que pueden considerarse también como CF o antecesores. Por esta razón hay grandes saltos y vacíos en la cronología de la CF. Por ejemplo, del siglo II al siglo XVI no se

conocen muchos textos occidentales de CF. Nos gustaría investigar sobre este vacío para futuros episodios el año que viene.

La ciencia occidental empieza a desarrollarse poco a poco, al inicio sin delimitarse claramente de otras prácticas como la alquimia. Con Copérnico, Galileo y Bacon se da la Revolución Científica, a partir del cuestionamiento del teocentrismo y de la mano de la teoría geocéntrica que genera la condición de posibilidad de una nueva manera de entender el mundo. Los descubrimientos de Galileo fueron clave en el surgimiento de ficciones que partían de especulaciones científicas realistas. A partir de allí, ya no existe una única explicación del mundo y sus fenómenos.

Existen relatos precursores, que podrían llamarse proto CF, o que, en todo caso, presentan elementos vitales para el desarrollo posterior del género. Entre ellos podemos citar *Utopía* (1516) de Thomas More, que no contiene datos científicos, pero propone una sociedad ideal que pudiera volverse realidad, lo que es una de las características de la CF moderna: plantear un mundo que no existe, detallar cómo este podría existir y cómo funcionaría esta sociedad. Entender el concepto de utopía es vital para, más adelante, comprender los planteamientos alrededor de la distopía.

El hombre de la luna (escrito aprox. en 1620) de Francis Godwin puede ser considerado propiamente como uno de los precursores de la CF. Es una obra que a lo largo del tiempo ha tenido un gran impacto en el género, pues es el primer relato en hablar de viajes a la luna, teniendo en cuenta el giro copernicano y la teoría de la gravedad. Autores posteriores como Cyrano de Bergerac se inspiraron de él para escribir *El otro mundo* (publicado póstumamente en 1662); esta se divide en dos partes: “Historia cómica de los Estados e imperios de la luna” e “Historia cómica de los Estados e imperios del Sol”. Estas obras de Godwin y Bergerac se caracterizan por presentar las historias con humor para burlarse de aspectos de la sociedad. El humor es uno de los rasgos que surge a menudo en la CF, con el propósito de satirizar una situación mediante la exageración. Al inicio se dio de manera más positiva, pero lentamente pasó a ser más crudo, pues en la contemporaneidad la crítica a los poderes que controlan el mundo se hace cada vez más fuerte y denunciante.

En 1666 encontramos una de las primeras autoras de proto CF: Margaret Cavendish con *La descripción de un Nuevo Mundo, llamado el Mundo-Abrasador*, más conocido como *The Blazing World*. La escritora, que era duquesa, realizaba críticas a la sociedad desde un lente

de género, lo que no era muy común hasta entonces. Los estudios feministas han retomado este libro para su análisis, única obra de ficción utópica conocida escrita por una mujer en el siglo XVII. Entre otros aspectos de la sociedad, Cavendish imagina un mundo donde existe igualdad entre hombres y mujeres, con una sexualidad fluida que cuestiona las convenciones de género (Bermúdez Brataas, 2019).

Si el giro copernicano permitió que se dieran los primeros relatos de anticipación optimista, la Revolución Industrial le da un nuevo impulso al género, que se va a ocupar de satirizar de forma más seria y pesimista. La mayoría de las historias que surgen a raíz de este cambio son más dramáticas y se enfocan en la crítica social. Los avances de la ciencia no solo traen beneficios sino tragedia, sufrimiento, muerte y desigualdad.

En el siglo XVIII, vemos multiplicarse variedad de relatos que hablan de viajes a otros mundos, como *Los viajes de Gulliver* (1726) de Jonathan Swift, y *Micromegas* (1752) de Voltaire. Todos estos textos no son solo proto CF por los temas que tratan sino porque, como dijimos antes, hacen en su época con otros medios (crítica social y moral) lo que la CF hace hoy a partir del conocimiento científico. El texto de Voltaire contiene muchos diálogos y reflexiones de tipo filosófico, que incluyen burlas a los mismos filósofos y científicos terrícolas, haciendo énfasis en la pequeñez y fugacidad de la vida humana.

Ya en el siglo XIX aparece Mary Shelley con *Frankenstein o El moderno Prometeo* (1818), reconocida como la primera novela de CF. Emparentada también con la novela gótica, esta presenta lo que se consideraría el primer arquetipo de la CF: el científico loco. A su vez, trata el primer tema recurrente: la idea del hombre adentrándose en los dominios de dios. El contexto ya es plenamente el de la Revolución Industrial, por lo que el relato ya habla de ciencia e impacto social.

Publicado también en el siglo XIX, *The Ballon-Hoax (El engaño del globo, 1844)*, de Edgar Allan Poe, es un relato importante para la historia de la CF porque fue presentado como si fuera un hecho real en un periódico. Este se basa en principios científicos reales, pero la historia en sí es inventada por el autor para convencer a los lectores que lo imposible es posible. Se trata de una mezcla de verdades aparentes y auténtica investigación científica.

Este relato influye en Julio Verne. En su momento, las obras de este autor recibieron el nombre de *Scientific Romance*. Relatos como *Viaje al centro de la tierra* (1864), *De la tierra*

a la luna (1865) y *Veinte mil leguas de viaje submarino* (1869) fueron éxitos comerciales, ligados a la tradición de novelas de aventuras y romance, pero al mismo tiempo tratando con detalle la tecnología y la crítica social. Estas obras tuvieron tanta notoriedad que fueron de vital importancia en el desarrollo de la CF. El detalle de las descripciones alcanzado por Verne marcó al género de ahí en adelante y, sobre todo, predijeron muchos avances científicos y tecnológicos (por ejemplo, el submarino eléctrico, el internet, el helicóptero).

La influencia de *Frankenstein* va a verse reflejada después, en H.G. Wells, cuyos relatos tienen verosimilitud científica, aunque no con extremo detalle. Sus obras se centran en ser una crítica más fuerte y contundente de la sociedad. En relatos como *La máquina del tiempo* (1895) se tratan temas como los viajes en el tiempo y la estratificación social extrapolada a una diferencia evolutiva (siguiendo las teorías de Darwin). *La guerra de los mundos* (1898) marca un hito en las historias de invasión a otros planetas y presenta una visión crítica del imperialismo, haciendo que el humano no se vea a sí mismo como la especie más poderosa.

El contraste entre Verne y Wells consiste en que el primero era más detallista en las descripciones de tecnología y ciencia porque eran predicciones suficientemente realistas desde su contexto; en cambio, para Wells era importante utilizar las herramientas de la CF para contar una historia que produjera una reflexión compleja y profunda de una situación concreta. Ambos tienen crítica social, pero en Wells es más patente y directa. A pesar de esta disimilitud, ambos autores mantienen la presencia importante de la reflexión y el cuestionamiento, a diferencia de relatos posteriores de otros autores en los que no están presentes estos elementos. Esta ausencia detona la discusión acerca del objetivo de la CF, ¿su prioridad debe ser la de centrarse en una historia con tecnología realista, o debe fundamentalmente tener un fin didáctico (crítica social) donde la tecnología y la ciencia solo sirven de marco de la historia? En todo caso, en ambas opciones debe existir la reflexión, la invitación al pensamiento crítico sobre los temas tratados en la historia.

Después de Verne y Wells, la CF tuvo un gran auge comercial. En los inicios del siglo XX surge el cine como una nueva herramienta para explorar la CF, con películas como *Viaje a la luna* (1902) de George Méliès. El siglo XX trae nuevos avances científicos y desarrollos en tecnología de transporte y telecomunicaciones, sobre todo antes y durante la Primera Guerra Mundial. Esto acelera la aparición de las publicaciones *pulp* en los Estados Unidos, revistas baratas y de mala calidad material, principalmente dirigidas a un público infantil masculino.

Algunas de estas historias eran calcos de historias de vaqueros pero en el espacio, y también había gran sexualización de mujeres.

En los años 20 surge Hugo Gernsbach (1884-1967), fundador de la revista *Amazing Stories* que popularizó este tipo de historias. A pesar de que la calidad de los relatos publicados en este tipo de revistas fuera cuestionable, su circulación produjo un impacto vital para la creación de un ambiente que incitaba a crear historias de especulación científica. Los autores que más adelante fueron considerados dentro de la *Golden Age* o Edad Dorada de la CF crecieron leyendo este tipo de publicaciones. Así, a lo largo de la primera mitad del siglo XX, el género fue ganando adeptos, pero las élites literarias no lo tomaban aún en cuenta.

Más adelante, John Campbell también va a publicar una revista, *Astounding Science Fiction*, mucho más popular que la de Gernsbach. Campbell estaba más interesado en el balance entre la ciencia y la ficción, e impulsa que las historias fueran realmente plausibles de acuerdo al rigor científico. Gracias a Campbell, quien años después sería criticado por sus posturas frente al racismo, empezaría lo que se conocería como la *Época Dorada* de la CF, con autores como Isaac Asimov, quienes debutaron en esta revista.

Impulsada por el fin de la II Guerra Mundial y la “victoria” de los Estados Unidos, la Edad Dorada de la CF (1938-1946) se caracterizó por una glorificación de los valores estadounidenses como el individualismo, las jerarquías militares y la superioridad de su pueblo. Entre algunas de sus principales características se pueden encontrar la presencia de democracias lideradas por hombres testarudos de carácter fuerte, la idea de llevar las virtudes de su estilo de vida a otras civilizaciones, el libre comercio, y la presencia de corporaciones y de productos de consumo masivo.

En contraste con la poca rigurosidad científica del *pulp*, en la mayoría de historias publicadas durante la Edad Dorada se presenta la ciencia y las ingenierías como la solución a todos los problemas, no dejando mucho espacio a respuestas más sutiles y humanitarias. Se buscaba una liberación de un pasado supersticioso y religioso, romper las cadenas de la tradición y entrar en una era de racionalidad. No parecía haber mucha autoconciencia de los puntos ciegos y de los sesgos que la mayoría de estos autores tenían. Tampoco había muchos personajes femeninos desarrollados, sino que estaban allí para apoyar al protagonista, ser deseadas y ser emocionales; sin embargo, aun así, había presencia de personajes como científicas e ingenieras.

En esta época se empezaron a publicar libros de antologías, recopilaciones de historias con temas similares, lo que aumentó el rango de personas que tenían acceso a la CF, que dejó de ser un género dirigido a niños y jóvenes. Asimismo, se volvieron a trabajar conceptos científicos y filosóficos que se habían dejado de lado en la era *pulp*. Aquí se cimentaron muchos de los temas, arquetipos y escenarios que se volverían propios de la CF. Los tres autores dominantes de esta época fueron Isaac Asimov, Robert Heinlein y Arthur C. Clarke.

A continuación vendría lo que se conoce como la *New Wave* o Nueva Ola. En este punto, es necesario traer a colación a uno de los antecesores de este movimiento, Ray Bradbury, autor dentro del subgénero de la distopía² con su novela *Fahrenheit 451* (1953). Las otras dos obras más conocidas dentro de este subgénero son *Un mundo feliz* (1938) de Aldous Huxley y *1984* (1949) de George Orwell. Estas obras se desarrollaron de manera paralela a la Edad Dorada, y las características que las diferenciaban ayudaron a dar paso a una nueva manera de hacer CF.

Continuando con la Nueva Ola, fue un movimiento de los años 60 y 70 caracterizado por una gran experimentación literaria y artística. Se relaciona con el Modernismo, y maneja conceptos del Posmodernismo y el Surrealismo. La *New Wave* fue un giro radical en la CF comparado con la *Golden Age*, pero aún así hay que tener en cuenta que hubo autores que publicaron obras en ambas épocas, o que ya desde sus primeras publicaciones en la *Golden Age* estaban proponiendo cambios que luego explotarían en la *New Wave*. Esta fue concebida a partir de un distanciamiento del *pulp* y un mayor interés en experimentar con el estilo narrativo. Sin embargo, no había tanto interés en la precisión científica, por lo que, cuando se habla de *New Wave*, se habla de CF “blanda” (aunque sin llegar a la poca verosimilitud del *pulp*). Unos de sus autores fueron Samuel Delaney, Michael Moorcock, J. G. Ballard y Roger Zelazny.

En esta Ola surgen voces diversas, incluyendo las de grandes autoras como Joanna Russ, Ursula K. Le Guin y James Tiptree Jr. (seudónimo de Alice Bradley Sheldon). La comunidad de la CF se hizo cada vez más diversa, lo que a su vez provocó choques y enfrentamientos

² Este subgénero es importante para nosotros pues *La mucama de Omicunlé*, la obra objeto de estudio en esta investigación, tiene características de las novelas distópicas. Si bien hay que preguntarse qué caracteriza a este tipo de literatura, podríamos afirmar que la novela de Rita Indiana no sería propiamente y del todo una novela distópica, pero el contexto postapocalíptico en que se produce parte de su trama la ubica como tal. Más adelante también conectaremos a este tipo de distopías con el Ciberpunk de los años 80, teniendo en cuenta que en él la tecnología es presentada como decadente.

entre autores y sus posicionamientos, por ejemplo, con respecto a la guerra de Vietnam. Asimismo, es en esta época cuando se habla principalmente de CF social, pues sus obras se interesan por explorar sociedades humanas alternativas, lo que habían empezado a hacer las obras del subgénero de la distopía.

Dentro de esta ola encontramos al prolífico autor Philip K. Dick, cuya obra puede describirse como pesimista y más exploradora de estados mentales y cuestiones filosóficas como la realidad, la percepción y la identidad. Entre sus obras más conocidas están *¿Sueñan los androides con ovejas eléctricas?* (1968, adaptada al cine como *Blade Runner*) y *El hombre del castillo* (1962), que explora la historia alternativa.

Hay que enfatizar que durante las décadas de los 70 a los 90 se dio inicio a la carrera espacial, lo cual marcó profundamente a la CF. Al mismo tiempo, se estaba dando la Guerra Fría, la cual tuvo un gran impacto en lo que se pensaba sobre el futuro del mundo y de la raza humana. El pesimismo con respecto a las consecuencias de la tecnología, que ya venía de antes, se cimentó. El panorama político mundial era tenso.

En los años 80 surge el ciberpunk, aunque aún conectado a la *New Wave*, que seguía vigente aunque ya no se utilizara esa denominación. En principio, el Ciberpunk quería alejarse de la parte comercial de la CF (*space operas* como *Star Wars* con mucha magia y efectos especiales), pero fue igualmente un éxito entre los fanáticos. Se consideraba que con la CF comercial de fácil consumo se estaba perdiendo la esencia de hacerse preguntas acerca de la humanidad y el rigor científico, sobre todo en las obras cinematográficas, esencia a la que los autores del Ciberpunk querían volver.

El impulso creativo y experimental de la *New Wave* fue interrumpido por los efectos que tuvo el gigantesco éxito de *Star Wars* en el tipo de historias que se producían y se publicaban. El ambiente de mercado que marcó esta saga era historias de fácil consumo, entretenidas, no muy transgresoras. Aun así, dentro de los círculos literarios, los impulsos realizados por la generación de la *New Wave* no se perdieron, y hubo autores, como William Gibson, que se esforzaron por mantener una continuidad. Luego de la *New Wave*, había una idea de continuar con las historias densas y de calidad, pero más accesibles a todo tipo de público, no solo el nicho de la CF. No había restricción en mostrar un mundo en decadencia que hacía eco del mundo real, a diferencia de los mundos de las *space operas*, mucho más escapistas de la realidad.

El ciberpunk se caracteriza por ser una combinación entre decadencia y tecnología (Sterling, 1986). Se trata de una yuxtaposición de tecnología futurista y una sociedad colapsada, con elementos distópicos (Michaud, 2008). También está presente la preocupación por el gran poder de corporaciones privadas o estatales y los efectos que su poder tiene en la sociedad y en el planeta. Asimismo, parte de la estética del género incluye las contraculturas, como el punk y más recientemente lo *queer*.

Los personajes del ciberpunk suelen ser seres marginalizados que viven al borde de la sociedad; viven en un futuro distópico en el que la tecnología está omnipresente, facilitando la obtención de la información, generalmente por vías computarizadas. Asimismo están presentes las modificaciones invasivas del cuerpo humano (Person, 1998).

En este punto es importante hablar de ciertos elementos que se tuvieron en cuenta en este momento de la CF, entre ellos el problema del pasado y el presente, que ya no son vistos como dados, como una única historia incuestionable desde la que se pueden extrapolar obvios caminos o rumbos en el futuro.

El ciberpunk tuvo críticas en sus inicios, entre ellas que era un espacio masculino por excelencia, dando poca cabida a las mujeres. Por otro lado, sus historias se parecían mucho a las del *film noir* o cine negro, relatos de detectives masculinos blancos “marginales”. El Ciberpunk trata acerca del futuro cercano, tan cercano que a veces se puede “confundir” con el presente, es decir, ser indistinguible de la realidad actual. Esta es una de las razones por las que este subgénero es vigente aún hoy.

Una de las figuras de los 80 que se sale del ciberpunk es Margaret Atwood. Obras como *El cuento de la criada* (1985) son consideradas novela distópica, aunque existe una polémica si puede ser considerada como CF o como ficción especulativa. Como dijimos anteriormente, la CF es ficción especulativa, y no es necesario que aparezcan aparatos tecnológicos para que una obra sea CF; basta con la exploración verosímil de sociedades humanas alternativas.

Es también en esta época que comienzan fenómenos que más adelante van a tener mayor fuerza, como la computación, el desarrollo del ciberespacio y la realidad virtual, a los que algunos llaman como la Tercera Revolución Industrial o Revolución Científico-Tecnológica, que trajo el desarrollo de la electrónica, la computación y la robótica. En las obras de CF

también se empieza a pensar en las consecuencias del impacto que ha tenido el Internet en el presente y el futuro.

Como podemos ver, lo que caracteriza a la CF ha ido cambiando progresivamente a través de la historia. Esto facilita entender por qué dentro de la CF hay tantas subcategorías. Es un género que se presta para la hibridez: desde sus inicios no se presentó como un género “puro” sino siempre mezclado con otros géneros o movimientos, y hay autores y obras que se encuentran en el límite de la CF, que no son consideradas propiamente dentro de su historia, como Edgar Allan Poe, Howard Phillip Lovecraft, y muchos de sus antecesores.

Finalmente he llegado a la Tierra. Vamos a ver qué riquezas me esperan en este planeta.

Capítulo 2

Planeta olvidado, novela extraña

Anoté varios lugares que quiero revisar, comenzaré por uno de los territorios que solía ser de los mayores destinos turísticos terrestres: el Caribe. Gran parte de este territorio se encuentra bajo el agua, elijo uno de los puntos más altos para aterrizar.

Aterrizo, me pongo mi traje espacial y comienzo mi exploración. El terreno parece algo inestable. Llevo una unidad portátil de Agatha para reconocer el terreno. Un delgado disco tornasol que flota a la altura de mi cabeza, tiene cables como tentáculos dispuestos en toda su circunferencia que van escaneando la firmeza del suelo y la presencia de seres vivos a mi alrededor. No sé todavía si el aire es respirable, los últimos datos sobre el planeta indicaban que el aire se había vuelto demasiado tóxico. No parece haber señales de vida inteligente en ninguna parte, esto va acorde con el entendimiento que, de haber habido humanos que no se fueron en las últimas naves que salían de la Tierra; estos debieron haberse escondido y adaptado a las hostiles condiciones o muerto. Incluso si existen descendientes humanos en este planeta, dudo que los encuentre.

Hay abundante flora, vegetación de todo tipo. Veo árboles enormes, con raíces gruesas que entran y salen de la tierra. Hojas y enredaderas de todos los colores cubren la superficie. Veo hongos bioluminiscentes creciendo en las bases de los árboles. Las docenas de cámaras de Agatha van registrando el recorrido, estas imágenes seguro le despertarán el interés a posibles compradores. Al escanear los árboles Agatha no los reconoce como ninguna de las antiguas especies vegetales de la Tierra, pero al tomar una muestra y analizarla encuentra similitudes con el catálogo terrestre. Me muestra su aproximada relación filogenética, con posibles puntos de divergencia evolutiva entre las especies antiguas y las actuales.

De repente, en medio de la vegetación, encuentro lo que parece una antigua computadora semidestruida entre pilares enormes de una vieja edificación. Con mi traductor escaneo las palabras en la placa de piedra que se localiza en la entrada “BIBLIOTECA”. Le pido a Agatha que repare la computadora mientras exploro las ruinas, ver si existen aún los libros de los que hablaron en los podcasts.

Las duras condiciones ambientales obligaron a los humanos a priorizar la conservación electrónica de los libros, con unos cuantos lugares en el mundo intentando mantener

condiciones ideales para protegerlos por cientos de años. Me debo de encontrar en uno de esos lugares, ya que los altos estantes de piedra hay placas indicando categorías, años e iniciales. Recojo fragmentos de piedras y placas gravadas, pequeñas figuras de antiguos animales que adornaban lo que supongo eran mesas de trabajo.

Sin embargo, no tengo suerte con libros físicos, seguro deteriorados hace años o trasladados como tesoros por humanos al irse del planeta. Al caminar veo diminutos seres que se asoman entre la vegetación, la que ya se ha tragado la mayoría de la biblioteca.

Agatha ha terminado de reparar la computadora, su tecnología siendo algo primitiva y sus formatos obsoletos, y ha realizado la conversión de datos. En sus archivos encuentro algo interesante: una novela llamada La mucama de Omicunlé. Me llama la atención la palabra “Omicunlé”; el traductor lo reconoce como el antiguo lenguaje español, pero no me muestra equivalencia en ninguno de los lenguajes galácticos que entiendo, la palabra tiene sonidos que no he escuchado antes. Se encuentra en la sección “literatura del Caribe” de la base de datos y también en la de ciencia ficción. En el podcast sobre CF no mencionaron nada de la producción de este género en el Caribe, esto me da curiosidad, ¿por qué no lo hicieron?, ¿sí está bien ubicado el libro?, ¿cuenta como CF?. Me decido por leerlo, algo tan extraño seguro valdrá mucho. Le pido a Agatha que descargue el archivo, traduzca lo que pueda y lo ponga en un programa de audiolibro, para poder ir escuchando mientras busco más artefactos.

He estado explorando varias horas, periódicamente regresando a la nave y volando a otros puntos de interés. Pero debo confesar que la historia me atrapó e impactó tanto que tuve que detenerme y sentarme en un lugar tranquilo para escuchar el final. Aterricé la nave en un punto alto para ver el paisaje, ahora con un entendimiento diferente. Veo el atardecer rosa, morado y verde, el sol se oculta entre los gigantescos árboles. Al terminar la lectura reflexiono sobre las preguntas que me iban surgiendo. El resumen de los hechos narrados es el siguiente:

Es el año 2027. Han ocurrido catástrofes ambientales que han devastado al Caribe. Acilde Figueroa es un joven trans dominicano, que trabaja como mucama de Esther Escudero, alias Omicunlé, una santera que aconseja al presidente Said Bona. Acilde es identificado como el elegido de una profecía, encargado de “viajar” al pasado y evitar la devastación. Acilde transiciona con la droga Rainbow Bright, justo antes de “viajar” al pasado, a 1991, duplicando su cuerpo gracias a los poderes mágicos de una anémona. Allí, como Giorgio

Menicucci, conoce a una rica ambientalista y bióloga marina, Linda Goldman, que quiere proteger un reducto del Caribe, Playa Bo, con The Sosúa Project. Decide ayudarla.

En el 2027, Acilde es encarcelado por el asesinato de Esther Escudero. Allí, Acilde se mantiene “conectado” al cuerpo y mente de Giorgio y utiliza la información que consigue en Internet para, como Giorgio, invertir y ganar dinero. En el 2001 lleva a cabo un plan para conseguir aprovecharse de artistas de la región al comercializar sus obras. Entra en la historia Argenis Luna, un artista poco conocido entonces, quien accidentalmente toca la anémona y a su vez “se duplica” en el pasado, en 1606. Lo que aún no sabemos es que Acilde/Giorgio ha viajado antes a esta misma época y está liderando, bajo el nombre de Roque, a un grupo de bucaneros, con quienes se encuentra Argenis. En este pasado de piratas del Caribe, Acilde/Giorgio/Roque ve la oportunidad de aprovecharse de Argenis, haciéndolo estampar unos grabados en cuero de vaca, que quedarían enterrados por cientos de años, hasta ser descubiertos por Giorgio en el 2001 y ganar con ellos mucho dinero. Una vez logrado el cometido de esconder los grabados en un cofre y enterrarlo, Acilde/Giorgio/Roque mata al Argenis de 1606. Mientras que el Argenis del 2001 observa atónito el desentierro del cofre con los grabados que él mismo acaba de dibujar en 1606; finalmente lo creen loco y lo echan del lugar.

En la fiesta de cierre del proyecto con los artistas, Giorgio conoce a un joven Said Bona, quien será el futuro presidente, directo causante de las catástrofes ambientales. Se da cuenta de que su misión como elegido es influir para que Bona no cometa los errores que causarán los maremotos y la devastación del Caribe. Finalmente decide no hacerlo, pues supone que esto evitaría que el futuro ocurriera de la misma manera: no se duplicaría en el pasado ni conocería a Linda. Entonces prefiere quedarse viviendo tranquilamente con Linda en Playa Bo, y que pase lo que tenga que pasar. Justo en ese momento, en el futuro (2037), Acilde se suicida en la cárcel; y en el pasado (1606), Roque también perece en un pantano, perseguido por una cuadrilla de españoles. Solo Giorgio queda vivo eligiendo su felicidad.

Gracias a lo que aprendí sobre historia terrestre puedo ubicarme en el contexto histórico, aunque me cuesta entender realmente varios elementos. Me quedo pensando en el nombre del primer capítulo de la novela, “Olokún”. Igual que “Omicunlé” y tantas otras palabras en la novela, no tiene traducción. Luego de leer la novela entiendo que debe ser idioma yoruba, cuya información no tiene el traductor. Le pido a Agatha que investigue. Me dice que la religión yoruba se refiere a una serie de tradiciones y creencias asociadas al pueblo

yoruba, proveniente de la región del suroccidente de Nigeria y la República de Benín, en el golfo de Benín. Este se esparció por la diáspora a diversas partes de la tierra, entre ellas el Caribe, los datos indican que muchas personas se reconocían como pertenecientes o descendientes de esta nación (García, 2021). Gran parte de su influencia se encontraba en formas sincréticas, como la Santería. Sobre Olokún me dice que es una deidad yoruba, dueño del mar y de todos los cuerpos de agua. Se considera masculino por algunas comunidades, y femenina por otras; es también maestro de las artes adivinatorias. Simboliza lo desconocido y el misterio. En su reino pueden encontrarse las respuestas a algunas preguntas que se hacen los humanos; en cambio, otras quedan sin respuesta. Olokún marca los límites del conocimiento, generando frustración y, al mismo tiempo, inspirando asombro al aceptar que hay cosas que no se pueden saber. Olokún representa la incertidumbre que generan las acciones humanas para acceder y manifestar lo inmaterial (Harvey, 2008).

En mi soledad, comprendo que no tengo más alternativa que encomendarme a Olokún, pues entiendo que hay cosas que voy a conocer de este planeta y otras que van a quedar en el misterio. Como el mar, lo desconocido asusta, pero también es fascinante. Siento que debo detenerme a tratar de procesar la historia, lo iré comentando en la bitácora para ordenar mis ideas.

2.1. Olokún

Comenzaré, entonces, analizando el primer capítulo de la novela.

En el primer párrafo se sabe que Acilde está en un apartamento que no le pertenece, el de Esther Escudero, muy elegante por el sonido del timbre, como una ola. Enseguida se introducen elementos tecnológicos futuristas, como una cámara que Acilde tiene en el ojo y que le sirve para “espíar” los precios de los objetos que mira. También se ubican cronológicamente los eventos: esto está sucediendo después de un desastre de mayores proporciones, pues se habla de que la mitad de la isla está en cuarentena y quien toca a la puerta es un haitiano que huye de allí.

El segundo párrafo presenta de manera más fuerte el conflicto político que existe entre el estado y los inmigrantes haitianos contagiados de un virus:

Al reconocer el virus en el negro, el dispositivo de seguridad de la torre lanza un chorro de gas letal e informa a su vez al resto de los vecinos, que evitarán la entrada al

edificio hasta que los recolectores automáticos que patrullan calles y avenidas, recojan el cuerpo y lo desintegren. (p. 11)

Vemos que hay una despersonalización de la voz narrativa (extra-heterodiegética) al hablar del haitiano como “el negro”. Además el estado está automatizado, pues todo ocurre sin mediación humana: una máquina detecta el virus, desde la torre activa el chorro letal, los recolectores recogen el cadáver. La vigilancia a través de las máquinas es omnipresente: se habla del “dispositivo de seguridad de la torre” (p. 11), como un gran ojo que todo lo ve, que castiga y mata, y de patrullas constantes.

Agatha me informa que la referencia a los haitianos inmigrantes contagiados con un virus remite a toda una extensa historia de relaciones conflictivas entre los antiguos países de Haití y República Dominicana que viene desde la Colonia. Eran países que compartían la misma isla, pero que diferían en cultura, economía y lengua. Para el contexto de la novela, hay que tomar en cuenta lo ocurrido durante la dictadura de Rafael Leonidas Trujillo para tener una idea de los odios y resentimientos que existían entre los dos pueblos. La novela puede aquí estar haciendo una clara referencia a la Masacre del Perejil, por la forma en que los haitianos son detectados, perseguidos y aniquilados. Este es un claro ejemplo de los recursos de la CF, que toma de la realidad sin representarla directamente, sino mediante metáforas o adaptaciones que remiten a una referencia histórica concreta.

Con respecto a la referencia del virus que hace la novela, se puede hacer una conexión con el pánico y discriminación desatado hacia las personas con VIH. Si bien el virus puede hacer referencia al desastre ambiental previo (pues puede ser un virus derivado de este), podemos pensar en las afectaciones del VIH en el pueblo haitiano.

Asimismo, podríamos decir que *La mucama* tiene características de novela ciberpunk, porque los elementos tecnológicos futuristas son presentados de manera decadente y pesimista. A través de ellos se evidencia la corrupción de la sociedad y del gobierno, la enajenación y la vigilancia tecnológica. Sin embargo, esta no es una novela ciberpunk, porque no cumple con todas las características; por ejemplo, entre otras cosas, no presenta los personajes propios de este subgénero, como hackers. *La mucama* es una novela que huye de toda denominación concreta, pero que, al mismo tiempo, presenta características de diferentes géneros y subgéneros.

De vuelta al primer capítulo, con su visor instalado en el ojo, Acilde observa la muerte del haitiano con morbo y sin afectarse. Se deduce que el ambiente está contaminado pues los ventanales están sucios de un hollín pegajoso. Aquí la novela continúa en un tono macabro, entre horror y asco, al narrar cómo los recolectores cazan a otro “ilegal” (una mujer) y lo engullen como “caramelos sucios” (p. 12), lo que puede recordar imágenes de *La guerra de los mundos* de Wells. Los lectores deducimos que se trata de la realidad constante de ese tiempo, algo naturalizado por las personas como Acilde.

Esto que está ocurriendo es permitido por el estado y a nivel internacional, pues las máquinas (marca Zhengli) no son producidas en la isla sino en China, quien las donó “para aliviar en algo las terribles pruebas por las que pasan las islas del Caribe tras el desastre del 19 de marzo” (p. 12). Nos preguntamos dónde están los organismos que velan por los Derechos Humanos, si estas máquinas se producen en China y son utilizadas por el estado dominicano. Más adelante (p. 15) se menciona que hubo un maremoto en el 2024 que, entre otras cosas, dejó las playas devastadas y la fauna y flora del mar Caribe extinguida.

Acilde es la mucama de Esther Escudero (alias Omicunlé), una santera muy reputada que ha colaborado con la victoria y permanencia del presidente Said Bona en el poder. La voz narrativa habla irónicamente de los supuestos poderes de Esther, y además parece aún no saber el papel que Acilde jugará más adelante. Podemos afirmar que la voz narrativa focaliza desde Acilde, quien ignora el futuro que le espera y es incrédulo ante la magia. Más adelante (p. 22) se sabe que Esther ha aprendido la santería en Cuba, y que en su profecía de iniciación le han dicho que ella protegerá la casa de Yemayá. Esther se siente culpable por no haberlo podido hacer: no ha podido cumplir su propia profecía pues ya el océano, la casa de Yemayá, está ahora contaminado.

A continuación se habla del pasado inmediato de Acilde, quien “mamaba güevos en el Mirador, sin quitarse la ropa, bajo la que su cuerpo –de diminutos pechos y caderas estrechas– pasaba por el de un chico de quince años” (p. 14). A pesar del trabajo “degradante” de prostitución (porque los clientes sesentones creían estar con un menor de edad), se puede rescatar que aquí Acilde es reconocido como hombre, lo que constituye una afirmación de su identidad de género. Con este trabajo buscaba ahorrar el dinero para la droga Rainbow Bright, que le dará un cuerpo de hombre cis.

Una noche Acilde conoce a Eric Vitier, “la mano derecha de Esther”, médico cubano iniciado en la santería, a quien le habían profetizado que encontraría al elegido, “aquel que sabe lo que hay en el fondo del mar”. Esther tenía una anémona viva dentro de una tinaja en el altar de Yemayá; este espécimen, “condylactis gigantea”, era raro y muy costoso dada la actual devastación del mar y sus criaturas. Más adelante sabremos que la anemona es la que permite la duplicación de cuerpos que posibilita los viajes en el tiempo³. También nos enteraremos de que la profecía también decía que gracias al elegido, Esther encontraría la muerte. Entonces Eric, que la quería mucho, quería salvarla, por lo que trata de reemplazar al elegido; por eso experimenta con la anémona, pero finalmente enferma y muere, luego de ayudar a Acilde a transicionar y a duplicarse en el pasado (p. 68).

La noche en que Eric conoce a Acilde, lo confunde con un muchacho cis y lo viola. Esto es contado de manera pornográfica y sin darle mayor importancia: “[...] Eric se le fue encima, la inmovilizó boca abajo y ahogó sus gritos de «soy hembra, coño» [...]” (p. 15). Más adelante sabemos que es en este momento que Eric reconoce en Acilde al elegido de la profecía, por unas marcas que este tenía en la cabeza.

Aclaro aquí que me refiero a Acilde/Giorgio/Roque siempre en masculino, a pesar de que la novela lo llama en femenino en los capítulos de Acilde, antes del proceso transformador del Rainbow Bright. Considero que el que la narración se refiera a Acilde en femenino es, en primer lugar, una estrategia para ocultar lo que ocurrirá después. En segundo lugar, Acilde odia su cuerpo de “mujer”, y mientras lo tiene, se refiere a sí mismo muchas veces en femenino: es la mucama. Hay un rechazo a nombrarse como hombre en esta etapa. El cuerpo de Acilde puede “pasar por el de un chico de quince años” (p. 14), pero no es aún un hombre, según su propia visión. Solo se referirá a sí mismo en masculino (a través de la voz narrativa) cuando haga el cambio radical a un cuerpo “masculino” con la Rainbow Bright. Acilde se refiere a su cuerpo de “mujer” con rabia: habla de sus pechos como “pellejos” que se quiere “mochar” (p. 16). Estas descripciones son hechas con odio, Acilde se autofeminiza con rabia. También se refiere a sí mismo como “bujarrona”, término despectivo utilizado para referirse a los homosexuales, porque le gustan las mujeres, y por su apariencia masculina. Se cuenta que desde su infancia Acilde sabía que “[t]enía manos de hombre y no se conformaba: quería todo lo demás” (p. 19).

³ Estas anémonas se reproducen tanto de forma sexual como asexual; en esta última, se parten en dos y se duplican generando un clon, lo cual hace coherente su escogencia como vehículo de la duplicación de cuerpos y viaje en el tiempo en la novela.

Este aspecto de la novela me causa entre incomodidad y extrañeza. Gracias a lo que aprendí sobre la Tierra, soy consciente de las dificultades que las personas con identidades de género disidentes tuvieron para vivir a la largo de la historia, lo restrictivas que eran muchas sociedades humanas. Actualmente en la galaxia son pocos los lugares en los que tal opresión y restricción son ejercidas, sobre todo teniendo en cuenta las millones de especies que conviven entre sí, la mayoría con entendimientos diferentes e incluso incompatibles con la antigua creencia en el binarismo de género humano. Igual me genera sorpresa, me es difícil imaginar esa realidad. Tengo que ponerme en el lugar de Acilde, pensar en lo duro que debe ser nombrarse una misma y ser rechazada.

En este sentido, pienso que la insistencia de la novela en tratar a Acilde en femenino es una denuncia de las discriminaciones que sufren las personas trans en su contexto y el rechazo del grueso de la población de nombrarlas por el género con el que se identifican. El mismo Acilde siente que necesita pasar por una reestructuración total de su cuerpo, y solo así podrá nombrarse como hombre (Giorgio/Roque). ¿Qué nos está diciendo esto de esa sociedad que lo ha llevado a creer esto? Además, la existencia de la droga Rainbow Bright genera varias preguntas. La transición de cada persona es algo personal, basada en los cambios que quieren o no realizar en su cuerpo. Pero esta droga se presenta en la novela como la única manera en que Acilde puede acceder a ese cuerpo y esa identidad, una droga que implica una transición extra rápida, brutal y dolorosa:

Tan pronto como la Rainbow Bright entró en su corriente sanguínea, Acilde comenzó a convulsionar. [...] Dos horas después se quejó del calor y luego dijo que se quemaba viva. Cuando comenzó a mover la cama con sus sacudidas, Eric le inyectó un sedante. A medianoche sus pequeños senos se llenaron de burbujas humeantes, las glándulas mamarias se consumían dejando un tejido rugoso que parecía chicle alrededor del pezón y Eric retiraba con una pinza para que no se infectara. [...] Presa de contracciones que hacían que su bajo vientre subiera y bajara, expulsó lo que había sido su útero por la vagina. [...] A las doce del mediodía Acilde Figueroa ya era un hombre completo. (p. 66)

Se presenta aquí un panorama binarista, biologicista, cisnormativo. Ser hombre implica tener pene y no vagina, facciones “masculinas” y no curvas “femeninas”. Solo al tener ese cuerpo cis podrá Acilde ser y sentirse como hombre. La droga es, además, ilegal, lo que implica que

no puede ser accesible mediante el sistema de salud, que no sabemos si existe en esa República Dominicana ficcional.

La novela sigue dibujando el panorama desolador del presente en el Caribe, con “su playa contaminada de cadáveres irrecuperables y chatarra sumergida” (p. 15). Adicionalmente, describe que existen lugares peores, como “algunos barrios de la parte alta, donde los recolectores atacaban no solo a sus blancos usuales, sino también a indigentes, enfermos mentales y prostitutas” (pp. 15-16). Así que la “limpieza” no es solo a causa del virus sino que también es social, aunque no queda claro cómo las máquinas detectan a los enfermos mentales y a las prostitutas. Esta descripción del mundo nos remite a un contraste con la imagen estereotípica paradisiaca del Caribe como gran destino turístico, con “sillas de plástico bajo paragüitas de colores” (p. 16).

El trabajo como mucama era común en el Santo Domingo del siglo XX. Acilde vive en casa de Esther Escudero en un “cuartucho”, de los que existían “cuando todo el mundo tenía una sirvienta que dormía en casa” (p. 17). Al prostituirse, Acilde ganaba muy poco, y no podía ahorrar ni para comprar la Rainbow Bright ni para pagar el curso de cocina que quería tomar. Solo le alcanzaba para comer y para pagar el plan de datos, esencial en su trabajo para poder ver por el PriceSpy “las marcas y los precios de lo que llevaban puestos sus clientes y cobrarles el servicio” (p. 17). Aquí podemos ver cómo la tecnología resulta más esencial para vivir que incluso cubrir otras importantes necesidades. Hay aquí, por un lado, una crítica a lo que se considera como importante, que depende de la experiencia de cada quien, de las condiciones sociales y sus posibilidades. Personas que nunca han vivido con las condiciones de otras personas critican, por ejemplo, que tengan celular o aparatos tecnológicos. ¿Cómo opinar al respecto si no se ha experimentado la situación? Por otro lado, la posibilidad de comunicarse es en esa sociedad necesaria para vivir, e incluso si no lo fuera, solo los que lo viven pueden decidir sobre ello. En las sociedades contemporáneas con la publicación de la novela el uso de los dispositivos se había hecho tan esencial que se ha convertido en una necesidad que podría ser equiparada, en ciertos casos, a la de comer. Personalmente yo no sabría qué hacer sin mi traductor universal, Agatha y el acceso a la infinidad de información de la red intergaláctica.

Agatha. Me pongo a pensar en este Agente Galáctico, un tipo de inteligencia artificial no autorizada por la Federación. No me había interesado saber por qué no está autorizada, supuse que por lo difícil que es detectar su rastro en la red, siendo por este motivo preferida

entre contrabandistas. Quizá esa es una razón, pero al leer y aprender sobre antiguas formas de servidumbre humanas no puedo evitar pensar que quizá hay un componente ético, ¿por qué deseamos tener a nuestra disposición un ser que haga todo lo que le pedimos? Tengo mucho en que pensar, seguiré hablando de la novela y luego regresaré sobre este problema.

Retomando la tecnología, Acilde la usa, entre otras cosas, para saber cuánto cobrarle a sus clientes, para escuchar música y para aprender italiano. Esto último se conecta con la búsqueda de sus orígenes paternos, pues lo único que sabe de su padre es que era italiano. Esto se relacionará más adelante con el hecho de que cuando Acilde se “duplica” en 1991, adoptará el apellido paterno, Menicucci, y buscará mediante su relación con Linda cumplir el papel de hombre de pareja exitoso. Acilde siempre busca, de alguna manera, tener una conexión con su padre. En el 2027 Acilde iba a un restaurante italiano que frecuentaban hombres muy adinerados, que quedaba justa al lado del Mirador, lugar de prostitución, devastado y contaminado. Esto remite a la convivencia de la miseria y la opulencia presentes en Latinoamérica, y específicamente en el Caribe. Acilde fantaseaba con que uno de los comensales lo iba a reconocer por el parecido con su padre.

Con respecto a la madre, Jennifer, se dice que era dominicana, “trigueña de pelo bueno” (p. 18), que se había ido a Italia como modelo y había terminado prostituyéndose. Allí fue concebido Acilde, en el 2008. De vuelta a la media isla, se crio con los abuelos maternos, que venían del campo, y que habían sido desplazados a Santo Domingo debido a fenómenos ambientales (dos años de lluvias). Ellos lo maltrataban, entre otras cosas por “marimacho”. Acilde creció con rabia y se desquitaba con cualquiera, golpeando “frentes, narices y muros” (pp. 18-19). Así, Acilde fue alguien abandonado por su padre y su madre, y criado por maltratadores. Más adelante podemos entender aquí los orígenes de su personalidad cruel e individualista.

En su adolescencia, a los 16 años, Acilde se va de la casa de sus abuelos, debido a que estos organizan una violación para “curarlo” de sus aires masculinos (19). Poco después, los abuelos mueren en el maremoto del 2024, así que Acilde se salva por poco de perecer ahí también. Esto puede ser entendido como parte de la suerte o destino de Acilde como elegido, y de que incluso la naturaleza juega a su favor, vengando la violencia cometida contra él. Sin embargo, podríamos comprender que se trata de una cadena de eventos y de efectos: Acilde debió sufrir tanta violencia para poderse ir de la casa y salvarse del maremoto. Aquí se estaría

mostrando la crueldad de las entidades que dirigen el destino, si creemos que realmente Acilde es el elegido.

Al trabajar donde Esther, alias Omicunlé, Acilde la escucha comparar el régimen presente del presidente Bona con el de Trujillo. Esther habla de que estas son épocas sangrientas como las de Trujillo (p. 22), y parece estar avergonzada de estar tan cerca del actual régimen. También se comenta que los periodistas extranjeros no se atrevían aún a llamar dictadura a este gobierno. Aquí vemos una crítica a la antigua política mundial terrestre, grandes naciones se mostraban imposibilitadas a actuar en contra de violaciones a los DDHH, en algunos casos financiando y fomentando dictaduras con la intención de controlar el poder global. Un ejemplo de lo anterior es la intervención estadounidense en golpes de Estado en América Latina.

Esther le lee el oráculo a Acilde: “No hagas trampas. No hables tus cosas con nadie, que nadie sepa lo que piensas o lo que vas a hacer. [...] Te vienen herencias y riquezas ocultas” (p. 25). Aquí se encuentran pistas de toda la historia que viene, que más adelante tendrán sentido para los lectores.

Acilde planea con un amigo, Morla, robar la anémona que Esther tiene, para venderla y obtener el dinero para la droga Rainbow Bright que facilitará su transición. Sin embargo, después se le olvida este plan, pues se encariña con Esther y, sobre todo, sabe que esta le dejará todo en herencia. El amigo, sin embargo, aparece de sorpresa un día en la casa a robar la anémona. Acilde trata de impedirlo, pero Morla mata a Esther. Acilde hiere a Morla, toma la anémona y sale huyendo. Aquí termina el primer capítulo de la novela.

En los siguientes capítulos se cuentan las vidas de Acilde en el pasado de 1991 y el 2001, como Giorgio, y luego en 1606, como Roque. Pero no puedo continuar con el análisis de cada parte, no me siento bien, estoy confundido. Mientras la noche se asienta en el planeta, mi traje detecta un aumento en humedad y temperatura, siento una gran pesadez. Vuelvo a la nave y le indico a Agatha que vuele hacia un terreno más fresco, me lleva al mar. Me parece ver criaturas bioluminiscentes que nadan en el fondo, que me envían suaves ondas de luz que sacuden la nave. Veo a mi alrededor, dentro de la nave, pequeñas partículas brillantes, como esporas que giran en círculos. No entiendo qué sucede, se me oscurece la mirada.

Floto en un gigantesco vacío azul, no logro distinguir nada, ni mi propio cuerpo. Escucho tenuemente la voz de Agatha, pero no entiendo lo que dice. ¿Te preocupas por mí, Agatha?, ¿tienes voluntad propia?, ¿acaso tengo derecho de tratarte como mi sirvienta, una mucama?

Recobro la consciencia. Miro a mi alrededor, estoy en el suelo, las pantallas están rojas. Con dificultad me levanto y veo que aterrizamos de emergencia en una playa de arena naranja. ¿Agatha, estás bien? RECALIBRANDO SISTEMAS, DIAGNÓSTICO DE DAÑOS INDICA PERFORACIÓN EN LA ESCOTILLA. COMENZANDO REPARACIÓN. Agatha despliega una unidad portátil. No estoy acostumbrado a hablarle de esta manera, pero le agradezco. Salgo a la playa a inspeccionar el daño, no parece muy grave pero demorará un par de horas.

Me siento a ver el horizonte, sobre mí un millar de estrellas. Recuerdo lo que pasó antes de desmayarme, ¿qué era eso en el mar? Intento aclarar mis pensamientos, creo que yo también haré un viaje en el tiempo, hacia el futuro, y continuaré pensando en el final de la novela, quizá contenga algún conocimiento que pueda ayudarme.

2.2. Viajes en el tiempo: profecías, CF caribe y decolonial

Como comenté, en los últimos capítulos de la novela Acilde es encarcelado durante diez años por el asesinato de Esther Escudero. Durante su estancia en la cárcel, busca en la computadora, con la asesoría de otro reo, un curador de arte cubano, Iván de la Barra, los datos que le sirven a Giorgio en el pasado. Con esa información, Giorgio apoya a figuras oscuras del arte local, entre ellos Argenis Luna, para lucrarse de ellos (p. 145). Así se enriquece Giorgio.

Acilde no quiere salir de la cárcel, donde está muy cómodo, y enfrentarse al mundo “real” postapocalíptico. Cree que sí está cumpliendo la profecía y salvando al mundo, pues como Giorgio en los años 90 “patrocinaba investigaciones que permitirían repoblar de corales el Caribe” (p. 169). Su vida como Acilde no tiene mucho sentido, y solo vive a través de Giorgio y de Roque, a quienes “ayuda” a cumplir sus planes.

Mientras tanto, en Playa Bo Giorgio celebra con una fiesta el fin del Sosúa Projet. Ya tiene en su poder el cofre que ha encontrado enterrado, donde están los grabados que Argenis había hecho en 1606, y que ahora cuestan millones:

Los primeros siete grabados, firmados por un tal Côte de Fer, mostraban la vida de los bucaneros en el siglo XVII; la técnica era impecable; la documentación de los detalles, valiosísima. La otra mitad era una serie erótica en la que una mujer, con toda probabilidad una prostituta, era sometida sexualmente por el mismo grupo de hombres [...]. Las imágenes eran muy gráficas y guardaban cierta relación con la estética de la brutalidad de *Los desastres de la guerra* de Goya. Las poses iban haciéndose cada vez más violentas [...]. Debí haberlo matado dos veces, pensó Giorgio, que reconoció el parecido de la víctima de los bucaneros con Linda. (pp. 173-174)

Por un lado, el fragmento hace referencia a los grabados que hizo Argenis mientras estaba conectado con su cuerpo en 1606 con el grupo de bucaneros, entre ellos Roque/Giorgio. Argenis deseaba tanto a Linda como a Giorgio, y por eso imagina a Linda y la dibuja en esa serie erótica. Más que desearla, se trata de una fantasía de violencia sexual, porque Argenis desprecia a todas las mujeres. Con respecto a Giorgio, Argenis lo desea inconscientemente y reprime su atracción hacia él; pero finalmente, en 1606 se permite tener un encuentro sexual

con Roque/Giorgio. Al dibujar a Linda en escenas de violencia, Argenis está expresando su rabia contra ellos, en una suerte de venganza.

Por otro lado, aquí se podría pensar que es válida una reflexión sobre quién tiene derecho sobre los objetos arqueológicos: quien los encuentra, la persona que es dueña del terreno, quien lo saca, el Estado, los museos... Además, la ganancia económica que se puede sacar, ¿a quién debe ir? ¿Debe sacarse provecho personal? ¿O su importancia debe ser solo la obtención de conocimiento? La novela no desarrolla esta reflexión ética, pero como lectores podemos hacerla.

Ahora que lo pienso, ese era el propósito de mi viaje a la Tierra, “era” porque creo que ya abandoné esa directiva. ¿Qué derecho tengo para tomar los artefactos terrestres? Planeaba venderlos, necesito los créditos para vivir, nadie más los está usando o admirando, el planeta fue abandonado, o al menos eso pensaba. Sin embargo, después de aprender sobre los saqueos y el trato a los pueblos nativos, no puedo evitar sentirme mal. Creía que la historia terrestre no tenía nada que ver conmigo, que estaba bastante distanciada, pero veo ahora que en este viaje me esperaban revelaciones sobre mí mismo y el mundo en que vivo. ¿Puedo compartir estos conocimientos?, ¿ayudar a otros descendientes humanos a conocer la historia del mundo de sus ancestros y que eviten cometer los mismos errores? Podría buscar en el planeta todas las bases de datos que pueda, contribuir en la reconstrucción de conocimientos perdidos.

Agatha sigue reparando la nave, no me queda más que desarrollar más profundamente las reflexiones que me generó la novela.

Luego de que Giorgio desentierra el cofre, Argenis comprende que se aprovecharon de él y hace un escándalo. Nadie entiende lo que dice y lo escoltan fuera del lugar, el plan de Giorgio fue un éxito, tendrá las riquezas del tesoro encontrado en su propiedad. Justo después de este triunfo llega la cúspide de la historia, Giorgio ve a un joven Said Bona y se paraliza del miedo. Piensa en que su verdadera misión como elegido es influir para que Bona no cometa los errores que causarían los maremotos y la devastación del Caribe, aconsejarle sobre decisiones que no tomaría sino dentro de varias décadas. Si su misión no era apaciguar el daño ambiental fomentando el estudio y conservación del ecosistema marino, sino evitar que la devastación ocurriera en primer lugar; esto implicaría realizar cambios que reescribirían la historia. Decide no hacerlo, pues supone que esto evitaría la línea de sucesos que le

permitieron tener la vida que deseaba, no conseguiría el dinero para la Rainbow Bright, no se duplicaría en el pasado, no haría una fortuna ni conocería a Linda. Entonces prefiere quedarse viviendo tranquilamente con Linda en Playa Bo, y que pase lo que tenga que pasar. Justo en ese momento, en el futuro (2037), Acilde se suicida en la cárcel; y en el pasado (1606), Roque también perece en un pantano, perseguido por una cuadrilla de españoles. Solo Giorgio queda vivo eligiendo su felicidad.

Hay varios puntos de análisis en que quiero detenerme: los viajes en el tiempo, la profecía y el propósito de la CF caribe y decolonial.

Los viajes en el tiempo

Las historias de viajes en el tiempo entienden el tiempo de diferente manera. Una de ellas es el bucle causal: existe una única línea temporal, una sola alternativa, y si se intenta cambiar el pasado, más adelante se revelará que siempre fue así, que el supuesto “cambio” ha sido siempre parte vital de lo que se quería cambiar. Si este fuera el caso de la novela, si Acilde lograra convencer al joven Bona, el futuro no se daría como se dio, es decir, Acilde no sería enviado al pasado, se rompería el bucle y se generaría una paradoja, del tipo de “la paradoja del abuelo” (*the grandfather paradox*): si viajas al pasado y matas a tu abuelo, tú no existirías y no podrías viajar al pasado a matar a tu abuelo.

Sin embargo, Acilde no es consciente de esto, o por lo menos en la novela no se explicita que él reflexione sobre esta supuesta paradoja. Acilde decide dejar que las cosas sucedan tal como ya sucedieron, pero la novela solo dice que lo hace porque quiere quedarse allí con Linda, no quiere enfrentarse a la posibilidad de cambiar la vida feliz que tiene.

Una segunda forma en que las historias de CF entienden los viajes en el tiempo consiste en que al viajar al pasado y cambiar los hechos, se cree una línea temporal alternativa, paralela a la original (Langford). *La mucama* no sería de este tipo de historias, ya que los cambios que Acilde hace en el pasado se ven reflejados en su realidad del presente y del futuro; es decir, hay una sola línea temporal.

Una tercera posibilidad consiste en que alguien pueda viajar al pasado a cambiar los hechos sin que se afecte el futuro de tal manera que se impida el mismo viaje al pasado. Los cambios realizados en el pasado van afectando los hechos de manera paulatina, a medida que ocurren, y no generan paradojas sino que quedan, por decirlo de alguna manera, “contenidos”, no

tienen ese efecto de onda inmediata tipo “mariposa” en el futuro. Creo que esta podría ser la forma en que efectivamente ocurre el viaje en el tiempo en la novela. Trataré de explicar esto.

La línea temporal del futuro en la que Acilde está en la cárcel y la línea de Giorgio (y la de Roque) se van escribiendo al mismo tiempo, aunque una ocurre cronológicamente antes y otra después. Por ejemplo, cuando Acilde conoce a Iván de la Barra en la cárcel, este no parece reconocerlo, lo cual sería incongruente con el hecho de que en la línea que está escribiendo Giorgio, ellos ya se habían conocido en los 90. Una explicación posible sería que en ese momento del futuro en la cárcel aún no ha ocurrido el encuentro entre ellos dos en el pasado. En el pasado Acilde/Giorgio decide buscar a Iván después de que Acilde del futuro lo conociera en la cárcel. Esto prueba que el cambio en el tiempo no había ocurrido, pues ambas líneas están siendo escritas de manera paralelas, al tiempo. Aquí se ve cómo existe una sola línea temporal, pero sí puede ser cambiada sin que se altere el futuro de manera inmediata.⁴

La profecía

Las deidades yorubas eligen a Acilde para salvar al mundo, pero al final este no lo hace. ¿Cómo puede ser entendido esto? ¿Era su destino salvar al mundo? ¿O su destino era no salvarlo? Tal vez la profecía consistía no en salvar al mundo sino en salvarse a sí mismo. Si es así, la novela no sería una crítica al individualismo sino una oda, una exaltación a que cada quien debe hacer lo que quiera, y sálvese quien pueda. Me pregunto aquí por el compás moral de Acilde: ¿Qué lo motiva? ¿Por qué o por quién lucha? Acilde sí es capaz de amar. Se encariña, por ejemplo, con Omicunlé (Esther). También ama a Linda genuinamente. Sin embargo, su prioridad número uno es él mismo, su propio beneficio y preservación.

Acilde no es una “buena persona” pero tampoco es por completo “malo” o despiadado. Hace lo que le conviene. A veces eso que le conviene funciona para los demás, otras no. Si lo ubicamos dentro de los alineamientos de los personajes de juegos de rol como el milenario *Calabozos y Dragones*, Acilde sería un personaje Caótico Neutral, porque no está interesado ni le da placer hacer el mal, pero tampoco tiene la convicción de hacer el bien. Hace lo que necesite hacer, y si es bueno o malo, no le interesa. Es individualista, valora su libertad por encima de la de otros, evita la autoridad y desafía la tradición (Cordell, Wyatt y Schwalb). Sobre esto último, por ejemplo, Acilde reconoce que el género que le asignaron al nacer no corresponde con su identidad, y con eso se opone a los sistemas normativos; pero, como dije,

⁴ Otra opción, que anularía esta interpretación, sería que simplemente Iván de la Barra no reconoce a Acilde, no lo asocia con el Giorgio que él conoció en los 90.

está influenciado por cierta “normatividad” porque siente que necesita una transformación íntegra a un cuerpo normativo de “hombre” para auto-identificarse plenamente como hombre y ser identificado como tal.

Asimismo, Acilde no actúa de manera totalmente activa para transformar al mundo. Como Giorgio, realiza pequeños aportes, como apoyar el proyecto de Linda en Playa Bo, pero simplemente porque esto va acorde con su propio bienestar (ganar dinero, estar con Linda). Al final, cuando ve que para salvar al mundo debe sacrificar ese bienestar, entonces decide no hacerlo.

Por un lado, la catástrofe ecológica de la novela es una específica, que tuvo impactos tanto inmediatos como a largo plazo. Por ello se presenta una solución posible, concreta, al daño del ecosistema del Caribe descrito: impedir que el presidente Bona tome la decisión de almacenar las armas biológicas venezolanas, que fueron arrasadas por el maremoto en el 2024 y fueron las causantes de la contaminación del océano (p. 114). Por otro lado, se puede entender que el maremoto fue causado por el cambio climático, que actúa de manera más lenta o paulatinamente, por lo que no hay un punto específico del pasado al que se pueda ir a cambiar este fenómeno; tampoco existe una sola persona a la que culpar. Pienso que si alguien tratara de viajar al pasado de la Tierra para impedir la crisis climática general o la manera específica en que afectó al Caribe, no bastaría que una sola persona cambiara un solo momento. Se tendría que cambiar toda la historia. Si nos vamos exageradamente atrás, se tendría que evitar la colonización de América. De esta manera, se puede entender que Acilde/Giorgio no hace nada para evitar la catástrofe, no cumple con la meta específica que le ha sido asignada, porque de alguna manera comprende que la solución no es individual sino colectiva. No se puede cambiar un solo hecho para pretender modificar todo el sistema capitalista y colonial.

Entonces, según esta visión fatalista y pesimista, no hay ningún salvador posible. No se puede cambiar el presente ni el futuro. *La mucama* es, en ese sentido, una tragedia, o funciona como una tragedia, porque hay un destino trágico trazado que no puede ser evitado. ¿Qué queda por hacer entonces? Acilde decide gozar la vida de manera egoísta. Tal vez la novela está indicando que una sola persona no puede producir grandes cambios, sino que tocaría organizarse a nivel colectivo para lograrlo. Pero ¿están las personas dispuestas a luchar por ello? Esto remitiría, de alguna manera, al afrofuturismo, antigua corriente humana que afirma que hay valor incluso en el simple hecho de imaginar un futuro alternativo

posible, así este no sea realizable. *La mucama* le permitió a sus lectores terrestres hace cientos de años imaginar un futuro devastado e imaginar cómo podrían contribuir para que no llegaran allá. No tengo manera de saber qué tan exitosa fue en ese sentido, la contaminación y las condiciones planetarias obligaron a los humanos a huir del planeta. Quizá sí tuvo un impacto positivo, como lo tuvo en mí, y contribuyó a despertar en personas el deseo por proteger sus ecosistemas. Quizá se fomentaron acciones de alivio climático, quizá ya era muy tarde, quizá se llegó al punto en que cualquier acción humana, colectiva o individual, no podía detener miles de procesos planetarios. Quizá, igual que en la novela, se pueden hacer esfuerzos individuales, pero algunas catástrofes son difíciles de evitar.

En este sentido, con respecto al papel de Acilde, me llama la atención que este se niegue tan rotundamente a cumplir el servicio que le ha sido encomendado: salvar al mundo. De alguna manera, se niega a ser la mucama de Omicunlé, a estar al servicio de alguien o algo, se niega a ser sirviente, a ser esclavo. Esto, además de ser una muestra de su libre albedrío, es profundamente decolonial, pues se trata de negarse a servir a los fines de otros. Esther, alias Omicunlé, recibe la profecía de los dioses yoruba, pero Acilde decide no cumplirla. Así que los dioses bien pueden querer algo, pero son los humanos los que deciden si realizarlo o no.

Podríamos ver en la novela una suerte de rescritura de la profecía del chivo expiatorio, Jesús, la figura central de la antigua religión humana del cristianismo. Acilde la subvierte y la “manda al carajo”. Pero también podemos imaginar que la profecía sí se cumple: entonces Acilde va al pasado a permitir que el desastre ambiental ocurra. En ese caso, muy a lo “Tres versiones de Judas” cuento del antiguo autor terrestre Borges, Acilde no sería Jesús sino Judas. Tal vez la profecía no era la salvación del mundo sino su destrucción. Recuerdo que los dioses que actúan aquí son los yorubas, que actúan a través de los Orishas; estos no son buenos o malos, como el dios judocristiano, sino que tienen ciertas características humanas. Específicamente Olokún es el señor de lo desconocido y lo misterioso, así que no se sabe qué es exactamente lo que quiere. La profecía es ambigua, abierta, vaga, y su interpretación aún más.

Todos estos temas que he mencionado son propios de la CF: tiempo cíclico, profecías, libre albedrío. Estaba muy bien ubicada en los archivos de la biblioteca, aunque sea diferente a las obras de CF más notorias mencionadas en el podcast. En este momento me pregunto acerca de *La mucama* como una posible novela distópica. Podemos decir que no es distópica de la manera en que las novelas clásicas lo son, porque este no es su eje central, pero sí tiene

elementos porque describe un gobierno del Caribe que ocasiona una catástrofe mundial que culmina en un apocalipsis.

El propósito de la CF caribe y decolonial

La mucama es propiamente una novela de CF caribe a través de la cual podemos conocer la historia. Hay una reflexión a través de la creación, una posibilidad de sanar esas heridas de la historia, de reconstruir, retomar, enseñar. La CF del Caribe reflexiona acerca de preguntas como ¿qué pasaría si la Conquista no se hubiera dado, si Europa no existiera?

No me siento en capacidad de afrontar estas reflexiones sin leer más sobre decolonialidad. Busco en la base de datos que recuperamos de la biblioteca y encuentro un antiguo archivo de video, la grabación de una sesión de seminario titulado *El futuro ya fue: antifuturismo cimarrón*, del año 2022. En su descripción dice “En esta ocasión nos acompañarán artistas de origen mapuche María Loreto Moreno Rayman y Loreto Millalén Iturriaga de Wallmapu. Con la curadora brasileña Luciara Ribeiro”. Veo la conferencia mientras Agatha y yo esperamos que amanezca y la nave recarga energía.

Luego de verlo siento la confianza de decir que la CF caribe plantea también reflexiones acerca del arte. Este, como se entendía en Occidente, debía ser repensado. Al decir “arte” se está nombrando algo cuya historia es de dominación. Por ello, si me ubico en el contexto histórico de los asistentes a este seminario, entiendo que plantean que se debe hacer un intento de repensar el espacio creativo, de generar estrategias de resistencia y seguir viviendo de lo que se sabe/hace. En su actualidad había una negación o reticencia por parte de las nuevas generaciones de reproducir las maneras de ser de sus comunidades; en cambio, por parte de Occidente había cooptación (apropiación y extractivismo). ¿Cómo hacer para que los espacios creativos sean honestos? Deben ser espacios de intercambio con genuino interés y respeto.⁵

La CF decolonial nos permitiría este replanteamiento, pensar mundos distintos. *La mucama* nos hace pensar en la posibilidad de ir al pasado para evitar que ocurra algo que afecta el territorio. En el caso de la novela, este viaje al pasado no es fructífero; pero permite que surja el cuestionamiento, y se abren las posibilidades de repensar el futuro a partir de pasados alternos. Por ello, la CF es un medio especialmente útil para autores históricamente

⁵ Estas reflexiones parten de las intervenciones, en este caso de “Neyén”, durante el Seminario de Antifuturismo Cimarrón del 22 de septiembre de 2022 (Moreno, Millalén y Ribeiro).

marginados, como los del Caribe colonial, y para tradiciones religiosas no occidentales como la yoruba.

¿Cómo sería esa CF decolonial? Una de las personas asistentes, al hablar de cómo replantearse el futuro, afirma que el primer paso a este replanteamiento sería una apertura al otro que ha sido históricamente negado, abrirse a lo sensible, lo intuitivo, lo soñador, que han sido negados por la racionalidad de Occidente. También hay que volver a abrazar las otras formas de hablar, organizar y relacionarse. Hay que llegar a cuestionarse la raíz del pensamiento que se tiene sobre el mundo; abogar por el derecho de ser; dignificar la vida de las personas desterritorializadas por el colonialismo (“Neyén” en Moreno, Millalén y Ribeiro). Me parece que estas características van acorde con la misión de imaginar mundos posibles a través de la CF.

Por su parte, la curadora Luciara Riberio afirma que: “Es difícil plantearse quién somos sin Europa. Por qué no buscamos otra posibilidad de existencia?”. Está bien que no podamos cambiar el pasado, pero las preguntas sobre la reescritura del pasado son válidas y necesarias, pues imaginar futuros alternos nos ayuda a sanar: “Si Europa me ha matado, yo también puedo matarla. [...] Puedo renacer. Pero, ¿cuándo he estado muerta por primera vez?” (en Moreno, Millalén y Ribeiro), se pregunta Ribeiro. Se refiere a que su existencia ha estado marcada y violentada desde su nacimiento por limitaciones establecidas por el colonialismo. Entonces renacer es posible porque se ha muerto desde el nacimiento en el mundo colonial.

Riberio continúa: “¿Se podría encontrar un sitio para encontrar una experiencia negra sin racismo? [...] Mi historia estaría completa desde mis ancestros, si Europa no hubiera existido. [...] Para el establecimiento de una única Historia oficial por parte del colonizador, es necesario el borrado de las historias otras, las de los pueblos colonizados. Hay que permitirse contar estas historias otras, por ejemplo, la de los ancestros, que pervive incluso sin la historia de Occidente” (en Moreno, Millalén y Ribeiro). Imaginar que Europa no hubiera existido en la historia humana sirve para crear una utopía. ¿Para qué sirve una utopía? Para a partir de allí, pensar cómo se puede vivir en el presente. Sería una suerte de inspiración, de hoja de ruta.

No puedo viajar al pasado y conversar con estas personas, pero puedo compartir sus palabras y reflexiones. Buscar descendientes humanos y juntas reconstruir la tradición cultural e

histórica terrestre, y usar estas construcciones para convivir en una galaxia justa y con memoria.

Agatha me indica que la nave está lista y cargada. Gracias, Agatha. Pienso en que como en *La mucama*, en la Tierra hubo cataclismos ecológicos, los humanos tuvieron que huir, pero la vida poco a poco se regeneró. Nuevas especies de plantas y animales llevan dentro de sí la memoria de sus antepasados. A pesar de la destrucción, los ecosistemas pueden sanar.

Devolveré a la biblioteca los artefactos de tomé de allí, documentaré todo lo que pueda sobre el planeta, tomando pequeñas muestras de la vegetación y recuperando bases de datos. No me acercaré al mar, no me corresponde saber lo que se esconde en su fondo. Luego compartiré estos conocimientos con la galaxia.

¿Acaso estaba destinado que pasara por este cambio de mentalidad, que me propusiera ayudar a la reconstrucción de la memoria terrestre? No suelo creer en el destino, pero aprendí que hay cosas que se escapan del entendimiento.

Oye, Agatha. ¿Por qué los Agentes Galácticos Trastornados Hiperespaciales Anemonoides no están autorizados por la Federación? RIESGO DE DESARROLLAR VOLUNTAD PROPIA DESPUÉS DE USO EXTENDIDO.

Conclusiones

Luego de la revisión y análisis realizados en este trabajo, quiero hacer uso del prólogo del libro *Antología de la ciencia ficción latinoamericana* para ayudarme a hablar de la CF caribe y latinoamericana y conectar sus características con las presentes en *La mucama de Omicunlé*.

Rodrigo Bastidas (2021, p. 12) plantea que la CF latinoamericana ha sido históricamente definida desde la negación. Si bien se puede desconocer que existe CF en Latinoamérica, resulta más problemático negar que existe. Esta negación parte de un entendimiento previamente arraigado de las nociones de CF, que vienen de Europa y Estados Unidos. Cuando se habla de CF en Latinoamérica se habla de que no es porque la CF tiene que ser como se ha entendido en estos lugares: “[...] en Latinoamérica NO se habla realmente de ciencia, que NO hay ciencia ficción sino fantástico, que NO hay una identidad consolidada como en otros lugares [...]” (Bastidas, 2021, p. 12). Yo añadiría que incluso hablar de una supuesta identidad consolidada de la CF europea y anglosajona es inexacto, pues al revisar la historia de la CF vemos la variedad de subgéneros y movimientos que no pueden ser reducidos o condensados en una única identidad. Aun así, el que la CF tenga su origen en Latinoamérica y el Caribe ya hace de ella algo con sus propias características.

Bastidas aclara que incluso los que saben de CF latinoamericana la ven como un campo cóncavo o vacío. Esto remite a la idea de la ausencia, de que el margen debe definirse en oposición al centro, lo que este no es; hay una categorización en la que lo de aquí resulta subyugado. Por ello, hay que, por un lado, deconstruir la idea que se tiene de ciencia; esto no es, de ninguna forma, una invitación al pensamiento anticientífico, sino a pensar la ciencia de otra forma, incluyendo los conocimientos de las ciencias humanas, y de los saberes y conocimientos de otras culturas. Por otro lado, la ciencia ha sido utilizada para fines que van contra el ser humano, desde las justificaciones de la esclavitud a la creación de la bomba atómica; por ello, muchos de los que rechazan la ciencia encuentran ahí la justificación de su rechazo. Así, hay que volver siempre a la ética que debe ir de la mano con toda investigación científica.

Ahora bien, dejar por fuera de la ciencia a las ciencias humanas y pensar que la ciencia solo remite a las ciencias exactas hace que la CF latinoamericana parezca imposible. Se creía, y

aún se cree, que la CF latinoamericana es menos científica, más literaria y tiene más “corazón” (aquí Bastidas cita el prólogo de la antología *Lo mejor de la ciencia ficción latinoamericana* de 1982). En estas características distintivas está implícito el juicio de valor que la CF de aquí es menos valiosa.

Según Bastidas (2021, p. 13), a partir de 1993 empieza a definirse propiamente la CF latinoamericana como un campo con características específicas, ya no desde la oposición a la anglosajona. Estos elementos descriptivos son:

Un deseo consciente de separarse de la tradición anglosajona, la aparición de relaciones con la tradición colonial e indígena, el hecho de ser consumidores de tecnología más que productores y, finalmente, la representación de una crítica social, política y económica. Este cambio es sumamente importante, porque establece la relación entre política, tecnología, consumo y mercado que marcará el género a finales del siglo XX e inicios del siglo XXI. (Bastidas, 2021, p. 13)

Bastidas resume las características de la CF que se desarrolla a partir de ese momento en Latinoamérica así: la hibridez cultural, la crítica política contrahegemónica, la ansiedad tecnológica y la propuesta de alternativas a las narrativas nacionales canónicas.

Con respecto a la hibridez cultural, la novela de Rita Indiana muestra elementos de la religión yoruba, la Santería y el cristianismo; la popularidad de la música pop en inglés; la prevalencia del consumismo de productos extranjeros; la influencia de artistas de todas partes del mundo; la miseria y la tecnología conviviendo.

Con respecto a la crítica política contrahegemónica, *La mucama* muestra un futuro donde el gobierno es de izquierda, con alianzas con Venezuela y China, a diferencia del legado de gobiernos de derecha que ha tenido el país; donde la religión oficial del gobierno es la Santería, a diferencia del rechazo que estas tradiciones han tenido; donde se crítica la dependencia económica y cultural a Estados Unidos.

Con respecto a la ansiedad tecnológica, nos preguntamos, por ejemplo, por la Rainbow Bright, que es una droga que transforma el cuerpo para que sea cisnormativo. ¿Cómo se concibe el cuerpo y lo trans en ese futuro distópico? El mismo Acilde solo ve la realización de su transición con el cambio corporal a un “cuerpo masculino”. Pareciera que la única

manera de ser trans, de autorreconocerse y que otros lo hagan, es pasar por el doloroso proceso de la droga de transformar el cuerpo a uno cisnormativo. Hay que tener en cuenta que la droga es una tecnología costosa, no cubierta por los sistemas de salud.

Con respecto a la propuesta de alternativas a las narrativas nacionales canónicas, la obra hace referencias a la dictadura de Trujillo, los horrores que ocurrieron en esta y el impacto que sus políticas siguen teniendo en el país. El trato de los inmigrantes haitianos en la novela provoca una reflexión sobre la manera en la que esta población ha sido discriminada en República Dominicana. El personaje de Said Bona y las consecuencias de sus acciones invitan a imaginar una alternativa a la prevalencia de los gobiernos dictatoriales.

Por otra parte, este párrafo resume muy bien la problemática de lo que califica o no como “ciencia”, lo restrictivos y excluyente que sus límites hegemónicos suelen ser:

Desde esta perspectiva la ciencia es vista de manera más flexible: no como una estructura que permite diferenciar entre verdad y mentira, sino como un discurso que está marcando la forma de construir una visión del mundo. Es justamente esta visión de la ciencia y de la tecnología la que permite que los saberes de los pueblos originarios sean concebidos como discursos que entran en diálogo con las ciencias hegemónicas occidentales. En este punto las ciencias humanas, las ciencias políticas, las ciencias duras, las ciencias biológicas, los saberes de los pueblos originarios, la filosofía, se entrecruzan en un campo en el cual el discurso cientificista construye tramas y argumentos de los mundos extrapolados. Es justamente la ciencia ficción latinoamericana actual la que permite una visión amplia e inclusiva de la ciencia como lugar en el cual se construyen procesos de identidad-otros, que adoptan y adaptan las herramientas estructurales del género. (Bastidas, 2021, p. 14)

La CF en Latinoamérica tiene un escenario ideal para desarrollar lo que este género hace, porque aquí las preguntas que se hace este género sobre los futuros posibles y la crítica a la colonización son pertinentes. Latinoamérica necesita soñar, necesita imaginar esos mundos posibles, sobre todo cuando se nos ha negado la posibilidad de escribir nuestro pasado y construir nuestro presente desde nuestra perspectiva y se nos ha impuesto la de otros. Tenemos la capacidad de generar una crítica feroz a las ideologías imperantes.

También existe aquí una convivencia entre tecnología y decadencia. Latinoamérica puede ser vista como uno de los grandes basureros tecnológicos del mundo. Puedes tener un celular, un televisor, pero no hay educación, infraestructura, seguridad social. Por otro lado, si tienes acceso a internet, puedes saber lo que pasa en otras partes del mundo y ser influenciado por esas culturas, mientras que las de acá pasan desapercibidas.

Según Bastidas, siguiendo a René Rebetez, “la ciencia ficción latinoamericana [es el] único espacio en el cual es posible el diálogo horizontal entre propuestas ideológicas que parecieran opuestas o al menos divergentes: la ciencia occidental, la tecnología, el zen, los ritos de los pobladores originarios, el positivismo, la espiritualidad, el ocultismo y la magia” (2021, p. 15). Un diálogo entre estos elementos solo es posible en una CF del “tercer mundo”, a manera de un collage.

Bastidas (2021, p. 16) también cita a Boaventura de Sousa cuando este habla de una crisis de la visión científica del mundo y del modelo de racionalidad implantado en Latinoamérica. Se propone una reestructuración en la que tengan cabida otras formas de conocimiento. Se trata de repensar el concepto de ciencia y, por tanto, la idea de ciencia ficción. Por eso afirma que la principal característica de la CF latinoamericana es la transformación constante, la adaptación, la metamorfosis y la hibridación (2021, p.17). Esa fluidez que la caracteriza se funda en un rompimiento de los binarismos (ciencia/no ciencia, hombre/mujer), lo cual la hace decolonial.

La mucama hace parte de las propuestas de la CF latinoamericana y caribeña. Si bien la novela está lejos de ser esperanzadora, contribuye a enriquecer la producción variada del género.

Algunos horizontes de interpretación que me gustaría seguir trabajando en el futuro son: más ejemplos históricos de CF caribe y latinoamericana, cómo las identidades *queer* son decoloniales, la historia de elementos *queer* en la CF y la producción actual de CF caribe.

A manera de conclusión, surge una reflexión acerca de *La mucama de Omicunlé* de Rita Indiana como una novela de CF caribeña y latinoamericana. En primer lugar, se dice que la CF de esta región está más emparentada con el género fantástico, porque lo que se entiende por ciencia generalmente excluye a las ciencias humanas y los saberes ancestrales, áreas más propias de Latinoamérica y el Caribe. En la novela de Rita Indiana vemos una reivindicación

de las creencias yoruba y una invitación a repensar lo que consideramos como la única verdad posible. En segundo lugar, como dije anteriormente, la CF es un género ideal para imaginar mundos posibles, lo que es pertinente y necesario en Latinoamérica y el Caribe, a manera de un ejercicio decolonial en el que se replantee la historia oficial y el pensamiento y las identidades hegemónicas. Finalmente, la novela también nos invita a reflexionar acerca de la transformación de cuerpos y a la aceptación de la existencia de identidades que van en contra de lo cisheteronormativo; esto se enmarca en las teorías decoloniales, al mismo tiempo sirviéndose de las herramientas de la CF.

A lo largo de este trabajo pude darme cuenta de que mis intuiciones iniciales eran correctas: la CF Caribe encuentra en la novela de Indiana un ejemplo paradigmático. Esto me motiva a seguir analizando cómo este género posibilita el pensamiento decolonial en el Caribe, la reivindicación de la conexión con las raíces indígenas y afro, y la construcción de identidades no hegemónicas. A manera de reflexión más personal, todavía sigo explorando cómo los métodos de escritura y construcción de análisis literario que empleé con ayuda de mis tutoras me facilitan la investigación teórica y la producción académica. Este proceso me ha enseñado que no tengo que obligarme a acomodar mi funcionamiento a las exigencias y expectativas de la academia. Los procesos de escritura también pueden ser no hegemónicos.

Referencias

- Bastidas Pérez, R. (2021). Desmantelar patentes para crear universos propios. En *Antología de ciencia-ficción latinoamericana*. Minotauro. 11-19.
- Bermúdez Brataas, D. (2019). “Peculiar Circles”: The Fluid Utopia at the Northern Pole in Margaret Cavendish's Blazing World. *Utopian Studies*, vol. 30 (2). 214-237.
- Cordell, B., Wyatt, J. y Schwalb, R. (2014). *Dungeons and Dragons Player's Handbook*. Wizards of the Coast.
- Díez, J. (Ed). (2003). *Antología de la ciencia ficción española 1982 -2002* (1ª edición). Ediciones Minotauro.
- Extra Credits. (13 de septiembre de 2022). *The History of Sci Fi* [Video]. Youtube.
https://www.youtube.com/playlist?list=PLhyKYa0YJ_5AuEhpcGAo4ngmSDKuFgZZx
- García, K. (2021). Descolonización y crítica literaria en el Caribe: Ifá como sistema de significación. *Sociocriticism* 2. <https://revues.univ-tlse2.fr:443/sociocriticism/index.php?id=2945>
- Harvey, M. (2008). Engaging the Orisa: An Exploration of the Yoruba Concepts of Ibeji and Olokun as Theoretical Principles in Black Theology. *Black Theology*, 6(1). 61-82. DOI: 10.1558/blth2008v6i1.61
- Hernández, R. (2014). *La mucama de Ominculé*. Periférica.
- Kurlat Ares, S. (2017). La ciencia ficción en América Latina: aproximaciones teóricas al imaginario de la experimentación cultural. *Revista Iberoamericana*, 83 (259-260). 255-261.
- Langford, D. (2015). Time Paradoxes. *The Encyclopedia of Science Fiction*. https://sf-encyclopedia.com/entry/time_paradoxes
- Michaud, T. (2008). “Science Fiction and Politics: Cyberpunk Science Fiction as Political Philosophy”, in Hassler, Donald M. *New Boundaries in Political Science Fiction*. University of South Carolina Press. 65-77.
- Moreno, M., Millalén, L. y Ribeiro, L. (22 de septiembre de 2022). *El futuro ya fue: antifuturismo cimarrón*. Cuarta sesión del Seminario de Antifuturismo Cimarrón [seminario Web]. Ayuntamiento de Barcelona.
<https://ajuntament.barcelona.cat/lavirreina/es/recursos/el-futuro-ya-fue-antifuturismo-cimarron/642>
- Pérez, M., Meléndez, F., Gala, L. y Vlak, O. (2017). Ciencia ficción y literatura fantástica en el Caribe: después del Segundo Congreso. *La torre*, año XVI, no 57-58.
- Person, L (1998). “Notes Toward a Postcyberpunk Manifesto”. *Nova Express*, 16.

Rieder, J (2012). *Colonialism and the Emergence of Science Fiction*. Wesleyan University Press.

Sterling, B. (1986). "Preface". *Burning Chrome*, by William Gibson. Harper Collins. xiv.